

MAU: ¿Qué implicaciones tiene para ustedes los docentes el arte para la construcción de paz, convivencia y de ciudad?

Mabel Vega Ortiz: Nuestro Colegio cree en el arte y en el deporte como formas de reivindicar a los jóvenes frente a la vida y frente al espacio que habitamos. Le apostamos a la cultura festiva, al buen uso del tiempo libre, al teatro, la expresión corporal, la literatura, la danza. Igualmente, la profesora de Educación Física está desarrollando el proyecto 'Happy Dance Latinoamericano', con el propósito de que el colegio se convierta en ese espacio donde los muchachos encuentren una salida, una ventana que les permita inspirarse y trazar su propio camino. Entonces para nosotros estas manifestaciones alrededor del arte, la actividad física, la palabra, son los pilares de toda la formación que les estamos impartiendo. Para nosotros los docentes esto ha significado un cambio drástico. Yo llevo en el colegio seis años y cuando llegué era muy rígida, inflexible, me creía sabia en mi saber, y he tenido que replantear muchas cosas y reconocer que como ser humano me faltaba mucho, pero lo más importante es que son mis estudiantes y mis

compañeros los que me han enseñado eso que me faltaba. He tenido que aprender que nuestro verdadero papel frente a estos jóvenes es apenas darles pistas, en esta experiencia a nosotros no nos toca obligarlos a nada, solo ser facilitadores de una experiencia de vida. Aquí los verdaderos protagonistas de todos los procesos son los estudiantes, y lo único que debemos hacer es dejarnos sorprender por su talento, sus capacidades, por sus ganas de cambiar, por lo que quieren ser, que ellos construyan el tejido de su propia historia de vida.

En el infierno, ubicaron las drogas, los robos, el maltrato, pero hicieron un énfasis que a los docentes nos llamó mucho la atención, y es que ellos también designaron para el infierno a aquellas personas que viven en una especie de 'zona de confort' en esas situaciones y que no quieren salir de ese sitio...

Wilson Celis Ariza: En mi caso soy profesor de Ciencias Naturales, concretamente de Biología y Química, en teoría muy rígidas, y a mí el rector del colegio me encomendó hace unos seis años la tarea de desarrollar con los muchachos el énfasis del colegio que es turismo y patrimonio. Y me pregunté, pero ¿cómo voy a enseñar algo de lo que no tengo ni la menor idea? Y me di a la tarea de investigar y encontré que hay muchos colegios en Latinoamérica y Europa que trabajan esta temática. Fue allí cuando tomé la decisión de sacar mi práctica a la calle, entonces ahora mi salón es la localidad de La Candelaria, las personas, las calles, las plazas, el habitante de la calle, los artistas callejeros. Esto me llevó a aprender que los estudiantes se transforman y se pueden amoldar a cualquier idea, siempre y cuando tengan argumentos, fundamentos, solo es esbozárselas y ellos caminan solos. Y llegamos a la conclusión que estando detrás de ellos, diciéndoles todo el tiempo lo que uno quiere, no siempre nos lleva a obtener los resultados que se esperan. ■



Aprendiendo significativamente el sentido de la paz y la convivencia

Colegio Rodrigo Arenas Betancourt

Magazín Aula Urbana ¿Cómo ha sido la labor del colegio Rodrigo Arenas Betancourt para impulsar el aprendizaje significativo y con esto qué aporta a la convivencia escolar?

Faride Flórez (Rectora): Los docentes y directivos docentes de la institución nos dimos a la tarea de interpretar las necesidades de los estudiantes y de la comunidad en general, y llegamos a la conclusión que necesitábamos resignificar y reconstruir el modelo pedagógico que es el eje de nuestro PEI, y es así como surge este proyecto. Esta es una propuesta que le apuesta a una construcción transversal del aprendizaje significativo en torno a los cinco ciclos. Venimos trabajando

desde una mirada del modelo pedagógico de educación para el posconflicto, en donde nos hemos dedicado a reconstruir desde las vivencias de nuestros estudiantes lo que ha significado esta etapa de violencia para Colombia. El proyecto nos ha permitido reconstruir las relaciones partiendo de una propuesta que nos ha llevado a que sean los propios estudiantes los que han identificado lo que significa cada uno como persona. Esta propuesta se ha dirigido igualmente a rescatar e impulsar el pacto de convivencia que implementamos en el colegio, haciendo de él una experiencia significativa y con sentido para la vida de nuestros estudiantes. Los resultados son

maravillosos y se ven reflejados tanto en la parte académica como en los altos niveles de convivencia que se viven en la institución. Para poner en práctica todo esto hemos elaborado una serie de cartillas desarrolladas en cada uno de los ciclos, que partiendo de ese reconocimiento que cada estudiante hace de sí mismo, nos ha permitido reconstruir la alteridad, que significa el interés por la vida del otro, en este caso su compañero o compañera de colegio. Con base en lo anterior creemos que el colegio está poniendo un grano de arena para reconstruir nuestra sociedad y hacer de ella un conglomerado más tolerante, justo y equitativo.

Alexander Méndez (Docente): El trabajo está articulado con el modelo pedagógico, de aprendizaje significativo, con el cual buscamos que los estudiantes a través de manifestaciones estéticas, artísticas, a través del teatro, se pongan en el lugar del otro. Con esto logramos en ellos procesos reflexivos, críticos, de empatía, teniendo como referente la problemática del conflicto

armado. Lo que buscamos precisamente es que esta propuesta no se quede allí en palabras, sino que los muchachos la interioricen y para eso una de esas propuestas artísticas es la obra de teatro: 'Deconstruyendo la Violencia', en la que ponemos en escena un mensaje de la deconstrucción de los conceptos amigo-enemigo. De esta manera empiezan a percibir al compañero de una forma

distinta, y así piense diferente, ya no se le ve como un potencial enemigo, sino como alguien que merece respeto, compasión, que puede aportarme sus valores. Con esto generamos unas transformaciones en las interacciones cotidianas y hemos mejorado los procesos de convivencia en la institución, situación que se visibiliza en sus relaciones dentro y fuera del colegio. ^{MPU}



Convivencia saludable

Disminuir el estrés de los integrantes de la comunidad educativa y aportar herramientas para el mejoramiento de su bienestar, son algunos de los aportes del proyecto Convivencia saludable del Colegio Jorge Eliécer Gaitán, presentado a los lectores de Aula Urbana por algunos de sus participantes en esta entrevista.

Antonio Puentes Blanco (Coordinador): En el año 2012 hicimos una encuesta de priorización de nuestras dificultades convivenciales en el colegio, y nos dimos cuenta que teníamos muchas dificultades y que las debíamos superar no a partir de la norma ni del manual de convivencia sino a partir de un proyecto que expandiera los límites de un manual de convivencia. De tal manera que después de la encuesta que hicimos realizamos un gran encuentro institucional en donde todos presentamos ponencias, desde los niños de preescolar hasta los estudiantes de grado 11. Daba gusto ver a nuestros estudiantes, los padres de familia, los docentes, los directivos docentes y funcionarios de la localidad quienes también nos dieron sus orientaciones, y se pronunciaron sobre cómo querían ver su colegio, y cómo querían que se mejoraran sus relaciones convivenciales. Ese gran encuentro hizo que surgiera un documento construido por todos los miembros de la comunidad educativa quienes con sus opiniones plasmaron su anhelo de cómo querían que fuera la convivencia en la institución y así fue como surgió el proyecto de Convivencia Saludable.

Este trabajo tiene un fundamento teórico basado en dimensiones del equilibrio humano: equilibrio ecológico, porque los temas medioambientales hoy en día son muy importantes, el equilibrio espiritual, independientemente de temas religiosos, aquí nos referimos al equilibrio de la interioridad de la persona y qué puede

exteriorizar con los demás, el equilibrio de la inteligencia y el pensamiento, el equilibrio afectivo y el equilibrio emocional.

Cada año procuramos hacer algo diferente, entonces en ese año 2012 realizamos en gran encuentro institucional, en el año 2013 trabajamos decálogos convivenciales en todos los cursos, en 2014 entre toda comunidad diseñamos la primera cartilla de convivencia, que la denominamos 'Por una Convivencia Saludable', en la que planteamos todo el problema del conflicto; actores, historia y principios del conflicto a nivel escolar. En 2015 trabajamos esta cartilla en direcciones de grupo, y ese mismo año desarrollamos la segunda cartilla: 'Por una Convivencia saludable', en donde avanzamos hacia temáticas más profundas, relacionadas con los principios y valores de la Convivencia Saludable. Entre todos nos pusimos de acuerdo para establecer cuáles eran los principios y cuáles eran los acuerdos para ponerlos en práctica en el colegio y a partir de ellos avanzar en nuestra convivencia. Ese trabajo hizo que la cartilla 'Convivencia saludable' perdure, es así como ya estamos elaborando la siguiente cartilla para

trabajar en el 2017, porque lo que nosotros hacemos es que en el año anterior las desarrollamos, las diagramamos y las publicamos y en el año siguiente las trabajamos. Ese trabajo se realiza en dirección de curso, hacemos una guía, tomamos un tema determinado de la cartilla y en un día igual y en una hora determinada todo el colegio está desarrollando ese guía con base en la cartilla. Estas actividades son muy llamativas y permiten que ellos hagan acuerdos con sus compañeros, sus docentes y los padres de familia, porque la escuela tiene que alcanzar a la familia y viceversa la familia tiene que llegar más a la escuela.

... hoy podemos decir con orgullo que tenemos una cultura convivencial y un ambiente de relaciones respetuosas, de tolerancia, y confianza entre nuestros estudiantes y los docentes...

Respecto de los cambios, la implementación de la cartilla, definitivamente ha posibilitado transformar la cultura organizacional y convivencial y los comportamientos de la comunidad. Con este trabajo

hemos mejorado las relaciones convivenciales, y hoy podemos decir con orgullo que tenemos una cultura convivencial y un ambiente de relaciones respetuosas, de tolerancia, y confianza entre nuestros estudiantes y los docentes. De esta forma, demostramos que en las instituciones educativas sí se puede trabajar y vivir tranquilo y feliz.